

**Capítulo 124 - ¡Aquí, en esta nave, usted es mi chica!**

A la mañana siguiente.

Shi Yan lentamente abrió los ojos. Se sentía lleno de energía y sus ojos brillaban de luz.

Después de cultivar durante toda una noche, Shi Yan se sintió renovado. Parecía que, después de todos los desastres que pasó últimamente, su estado de ánimo había cambiado de algún modo.

El poder de su mente irrumpió y vagó alrededor de la cubierta más baja de la nave de hierro ...

Su mente se movía a través del aire y tocaba muchas macetas. Él estimó que había aproximadamente un centenar de macetas en este nivel, con las más pequeñas que sólo son del tamaño de palma, pero los más grandes son de tamaño de la cuenca.

Su mente se extendió lentamente hacia la cubierta media.

De repente, ondas de diferentes energías mentales penetraron y se precipitaron hacia la mente de Shi Yan.

El rostro de Shi Yan cambió, y rápidamente retiró su poder cuando inmediatamente se dio cuenta de que había muchos guerreros del reino Desastre en las cubiertas superiores.

Muchos de estos guerreros tenían poderes mentales muy poderosos. Eran como poderosas olas gigantes, con fuerza feroz detrás de ellos.

**Reino Tierra**

Shi Yan jadeó. Rápidamente se dio cuenta de que esas fuertes respuestas eran de las mentes de los guerreros del reino Tierra. Había un par de decenas de estos guerreros en la cubierta media, lo que puso un poco de miedo en el corazón de Shi Yan.

“El reino Desastre es diferente de los reinos que lo preceden. Al cultivar, usted necesita ganar experiencia. Sólo si experimenta diferentes peligros y vive a través de todo tipo de desafíos diferentes, obtener la visión de ellos, puede avanzar a la siguiente etapa.

Al parecer, Xia Xin Yan ya estaba despierta. Ella lo miró y habló con indiferencia: “En el reino Desastre, el tener el más Qi profundo en sí mismo no sirve de nada. Incluso si regresas a la familia Yang y tomas algunos elixires, sin el apoyo de una mente fuerte, sería difícil para ti romper rápidamente.”

Shi Yan también notó la diferencia en este reino mientras asintió y dijo: “Hmm, parece que a veces el peligro no siempre es una mala cosa”.

“Tengo la sensación de que, una vez que mi cuerpo se recupere, yo debería ser capaz de entrar en el reino Tierra. Últimamente, he experimentado muchas cosas, y estas experiencias son suficientes para dar un paso adelante “. Los ojos de Xia Xin Yan brillaban de luz.

“¿El reino Tierra?” Shi Yan sonrió, y él se rió, “¿No significa que será mucho más difícil para mí alcanzarte?”

Xia Xin Yan no se molestó en prestarle atención, ella silenciosamente bufó y lentamente se bajó de la cama.

“Ustedes dos, levántense y empiecen a trabajar.” Una voz crujiente vino de las escaleras que conducen a las cubiertas más altas. Pronto una muchacha de diecisiete a dieciocho años, con las cejas erizadas, apareció en la puerta y señaló a Shi Yan, diciendo: “Tú, llevas estas macetas a la cubierta. La mujer será responsable de limpiar este nivel. No habrá comida ni agua para ti si no terminas estos deberes.”

Luego, con un sonido “kata-kata”, la chica subió. Pasó el menor tiempo posible aquí.

“Vamos a trabajar.” Shi Yan sonrió, “No hay tal cosa como una fiesta gratis en este mundo. Parece que no será fácil para nosotros en el camino. Xin Yan, si no puedes manejarlo, puedo ayudarte un poco después de que termine con mi trabajo .. ”

“No hay necesidad.” Xia Xin Yan fríamente respondió, “Usted debe ser cuidadoso. No se deje atrapar por los chicos gay “.

La expresión de Shi Yan se oscureció, y él habló con enojo: “¿Tienes intención de enojarme?” Xia Xin Yan puso los ojos en blanco y, como si se sintiera encantada, dijo con desdén: “Le estoy recordando que tenga cuidado, es por su propio bien. Eres tan ingrato.”

Shi Yan bufó, dejó de discutir con ella, y comenzó a llevar las macetas.

El tiempo pasó rápidamente.

Con un abrir y cerrar de ojos, habían pasado diez días.

En estos diez días, cada mañana, después de levantarse, Shi Yan llevaba las macetas de este nivel a la cubierta. Luego, después de ponerse el sol, llevaría las macetas de vuelta. Repitió esto todos los días.

Xia Xin Yan era la misma, trabajó abajo durante el día, torpemente limpiando el polvo en este nivel.

Durante estos diez días, cada vez que Shi Yan terminaba su trabajo, él bajaba y la ayudaba a limpiar el polvo y los objetos sucios.

Lentamente, Xia Xin Yan dejó de ser fría a Shi Yan. A veces, cuando hablaba con él, incluso le daba una rara sonrisa. Hizo que Shi Yan sintiera calor en su corazón, y no se sentiría aburrido en estos días en absoluto.

Todos los días, después de que los dos terminaran su trabajo, esa chica llamada Xiao Feng les traería comida y agua.

La comida era sólo un poco de pescado salado y pan al vapor, que no sabía tan genial. A Shi Yan no le importó, pero incluso cuando se comió toda la comida todavía no se sentía lleno. Xia Xin Yan, por otra parte, nunca había pasado por tales dificultades. Ella trabajaba con su trasero cada día, pero todavía sólo tenía esta comida de mala calidad para comer. Su apetito se hizo cada vez más pequeño.

Cada noche, los dos se apretujaban en esa diminuta habitación, escuchando el grito de las parejas cultivadoras de arriba.

Al principio, Xia Xin Yan se sentía muy incómoda, se le ruborizó el cuello y ni siquiera miró a Shi Yan. Temía que Shi Yan pudiera convertirse en una bestia lujuriosa y hacerle algunas cosas indignantes.

A medida que pasaba el tiempo, vio que Shi Yan se había comportado con calma. Aunque lo hizo enrasado varias veces, no tomó ninguna otra acción. Pronto, bajó la guardia.

Al final, los dos podían incluso escuchar los sonidos lujuriosos arriba y casualmente charlar al mismo tiempo.

Pasó otro día.

Shi Yan pasó tres horas trayendo todas las macetas a la cubierta. Luego, inmediatamente regresó al nivel inferior, listo para ayudar a Xia Xin Yan limpiar la basura.

“¡Qué estás haciendo!” De repente, el grito de Xia Xin Yan vino desde el nivel inferior.

Shi Yan frunció el ceño y corrió abajo. Rápidamente vio a Li Wei de pie en la puerta de la habitación, ejerciendo de manera desvergonzada a Xia Xin Yan.

Detrás de Li Wei había tres discípulos del País de las Maravillas del Yin Yang, que estaban todos en el primer cielo del reino Desastre. Los tres sonrieron perezosamente.

Xia Xin Yan se había recuperado bastante bien últimamente, pero todavía no podía usar su Qi Profundo, o todo su progreso sería para nada.

Li Wei estaba en el segundo cielo del reino Desastre. Era un discípulo principal del País de las Maravillas del Yin Yang, y también el sobrino de ese hombre de cara amarilla. Tenía una posición muy poderosa en el barco.

Evidentemente no estaba aquí con buenas intenciones.

“Claro, tu cara se ve un poco fea, pero tu figura está bastante bien. La iluminación en este nivel no es tan grande, así que puedo soportarlo. Deja de luchar, es una gran bendición para ti poder aceptar mi favor. Una vez que seas mía, ya no tendrás que trabajar duro en este nivel, la calidad de tu comida también será mucho mejor ... ”

Li Wei sonrió mientras entraba en esa habitación estrecha, hablando con desdén, “Ese chico no puede protegerte. Si no quieres ser comida de pescado con él, será mejor que seas buena. ”

“Chica, es una bendición para ti entrar en el ojo del hermano Wei. Hablando francamente, con tu aspecto un hombre normal nunca estaría interesado. Pero el hermano Wei es especial, y puede aceptar a la mujer con una buena figura. Si permaneces en el lugar, habrá muchos beneficios para ti en esta nave “. En la entrada, detrás de Li Wei, un discípulo del País de las Maravillas del Yin Yang en el primer cielo del reino Desastre habló persuasivamente.

“¡Fuera de aquí!” Xia Xin Yan estaba dentro de la habitación, su expresión fría y sus ojos eran penetrantes.

“Hehe, una vez que me divierta, me iré.” Li Wei sonrió, con una mirada obscena en los ojos.

De repente, una sombra entró en la habitación, como una bala de cañón, y sus hombros derribaron a los tres discípulos que vigilaban la puerta.

Shi Yan entró en la habitación. Con una expresión fría, pateó la espalda de Li Wei, enviándolo volando. Se estrelló contra la pared de madera de la habitación.

“¿Quieres morir?” Li wei rozó la sangre en la comisura de su boca y lentamente se puso de pie. Miró

fijamente a Shi Yan, y dijo sonriendo, "¡Este es un barco del País de las Maravillas del Yin Yang, estás cavando tu propia tumba!"

"¡Vete a la mierda! ¡Ahora!" Shi Yan frunció las cejas, su expresión estaba molesta.

"¡Niño, estás muerto!" Los tres guerreros que estaban fuera de la puerta inmediatamente salieron corriendo cuando pudieron reaccionar ante la situación.

El cuerpo de Shi Yan se petrificó en silencio, y el Qi Yin y el Qi Profundo se convirtieron en un Campo Gravitacional, bloqueando completamente la puerta.

Los tres guerreros del reino Desastre cayeron todos en el Campo Gravitacional, y sus cuerpos involuntariamente comenzaron a girar.

La expresión de Shi Yan era fría. Sus ojos eran como cuchillas afiladas. De repente, corrió hacia Li Wei, sus dedos formando lanzas, brillando en la fría luz.

La expresión de Li Wei cambió, y abrió sus manos, una luz blanca grisácea salió de su palma.

**"¡Bang!"**

El dedo de Shi Yan apuñaló a través de la bola de luz, haciendo que sus brazos hormiguearan. El dedo continuó y atravesó el pecho de Li Wei.

**"Thump!"**

Justo cuando Li Wei se levantó del golpe anterior, su cuerpo fue, de nuevo, golpeado contra la pared de madera, su cara estaba llena de pánico.

Dando un paso adelante, Shi Yan agarró a Li Wei por el cuello, levantándolo hacia arriba en el aire. Los ojos de Shi Yan eran asesinos. Él sonrió y dijo, "¿Te atreves a tener ideas malas acerca de mi chica? Te cortaré felizmente los miembros."

Li Wei fue levantado solo por Shi Yan. Sus pies estaban colgando en el aire, y no podía reunir ninguna fuerza para oponerse a esto. Los ojos de Li Wei mostraban un destello de miedo, y él estaba teniendo dificultad para respirar, constantemente luchando y golpeando a Shi Yan con sus puños.

Shi Yan ya había activado su Espiritu Marcial de Petrificación, y también había una capa de luz oscura que cubría su cuerpo. No importa lo duro que Li Wei intentara, ni siquiera podía hacer una mella en Shi Yan. Shi Yan estaba de pie tan quieto como una piedra.

"Shi Yan!" Xia Xin Yan fue sorprendida un poco. Ella repentinamente exclamó, y lo miró mientras sacudía la cabeza, señalando que él no debería tomar la vida de Li Wei.

Esta fue la primera vez que vio el ataque de Shi Yan. Ella estaba secretamente aturdida por el ataque tan feroz y despiadado.

Los guerreros de fuera y Li Wei eran todos guerreros del reino Desastre, y entre ellos, Li Wei estaba en realidad en el segundo cielo del reino Desastre.

Pero todas estas cuatro personas fueron refrenadas por Shi Yan en el primer encuentro. Además, los tres por la puerta seguían extrañamente girando; Dios sabe qué métodos Shi Yan utiliza.

Li Wei fue el peor. Se detuvo casi instantáneamente, sin una sola oportunidad de luchar.

Incluso Xia Xin Yan, que había visto a un montón de jóvenes capaces, se sorprendió por los métodos despiadados y feroces de Shi Yan. Se preguntó cómo Shi Yan, que acababa de entrar en el reino Desastre, podría poseer poderes tan inflexibles.

“¡Rueda con tu culo!” Shi Yan lanzó a Li Wei al suelo y lo echó fuera. Li Wei siguió rodando por el suelo, y en realidad se puso en marcha.

Shi Yan lo lanzó el Campo de la Gravedad y, juntos, los tres guerreros por la puerta cayeron al suelo.

Dando un paso adelante, Shi Yan se paró junto a la puerta y habló con una expresión fría, “No voy a quedarme en su barco como un aprovechado. La próxima vez, si te atreves a obtener más ideas sobre mi chica, nunca podrás disfrutar de las mujeres de nuevo para el resto de su vida. ¡Salir! ¡No dejes que vuelva a oler tu hedor!”

Los cuatro guerreros reino Desastre, incluyendo a Li Wei, miraron a Shi Yan con los dientes apretados.

“Vamos.” Li Wei se levantó, su expresión era retorcida. Frunciendo el ceño, se volvió y se alejó.

Los tres guerreros del reino Desastre en el suelo miraron a Shi Yan a regañadientes. Por fin, se levantaron en silencio y siguieron a Li Wei.

Shi Yan estaba bloqueando la entrada como un portero. Sus ojos eran agudos, y sus pensamientos asesinos brillaban en sus ojos. Dijo con indiferencia: “Los cuatro chicos no dejarán ir esto fácilmente. Debemos prepararnos, tal vez tendríamos que recurrir a escapar saltando al mar. Mierda, ni siquiera he llegado a jugar con sus chicas, y ya se atreven a tener ideas sobre mi chica. Esos hijos de puta realmente quieren morir! ”

“¿A quién llamas tú?” Xia Xin Yan apretó los dientes y lo miró con amargura.

“Aquí, en esta nave, eres mi chica!” Shi Yan se volvió y le sonrió ampliamente: “En cuanto al futuro, nunca se sabe ...”

---

Traducido y Editado Por Gazaraki Azkenazim